

LOS TEATROS

Notas de la semana

En el Teatro Circo

Hasta el domingo pasado vinieron actuando los artistas de la troupe Villasil con agrado del público, que acudía a llenar el citado coliseo.

Son el primer elemento y principal atractivo del grupo los hermanos Palacios, verdaderos artistas que triunfan en todas partes, con sus danzas llenas de elegancia, de gracia, de distinción y de belleza, el público supo premiar, como merecían estos artistas concediéndole sin regateos los aplausos.

El resto del conjunto lo integran números que fueron muy del agrado del respetable.

Al escribir estas líneas no sabemos nada de los proyectos de la empresa, únicamente se dice algo de Fleta, del eminente divo, relacionado con el

acontecimiento taurino del día 24, lo que sería el digno complemento y un día memorable.

¿Vendra el eminente tenor?

Teatro Cervantes

Ultimamente se proyectó la preciosa cinta titulada «Juventud de Príncipe», película bien hecha y muy bien cuidada en sus detalles y conjunto, llena de interés que fué muy del agrado del público.

Durante el resto de la semana estuvimos a rigurosa dieta lo que nos hace presentir el próximo cierre de este coliseo, no obstante el próximo domingo esperámos se proyecte uno de los magníficos programas que más éxitos han conseguido en la temporada de los que tenían en proyecto.

BAMBALINA

Perdiendo el tiempo

Era una tarde nublada y de fuerte viento, me ha retenido en el Club. La pereza mata toda iniciativa y amortigua toda actividad. Me hallaba en uno de esos momentos de renunciamiento y abandono, en que supone un esfuerzo casi sobrehumano el cambiar de postura y ni siquiera nos solicita una meditación, más o menos filosófica en la debida proporción con la masa gris de que cada *quisque* disponga.

Yo me limito a ver a través del amplio ventanal, en el hermoso pasco digno de la ciudad procer, la pavimentación desde bastante del porte señorial, pero para eso, para el alcantarillado se abrió un empréstito. ¿Y el Empréstito? Se cubrió; pero... De esto hace tiempo; ha pasado mucho tiempo... Ya no estarán para feria las calles pavimentadas, ni el alcantarillado. ¿Cuándo estarán...?

Ha cesado el ruido de las cucharillas; el sol se asoma un momento y sus rayos al filtrarse por las copas pomposas de las viejas acacias miente un encaje en la arena del paseo.

Dentro del Club solo han quedado dos o tres corrillos; en uno unos cazadores proyectan y narran:

«Una vez salieron dos perdices casi del mismo pie, del perro...» Entre narración y narración, comentan:

¿Quién es aquel?—«Es fulano de tal; en una ocasión hizo...» de pronto cesa la charla. Por el paseo cruza una gentil mujer, elegantemente vestida; su belleza está realzada por su juventud; todas las miradas le rinden tributo de admiración; en los árboles cantan

los gorriónes su loca algarabía, es la primavera que pasa y triunfa a pesar de la tarde gris y desapacible.

En otro de los grupos unos muchachos charlan de temas deportivos; su conversación bulliciosa y entusiasta contrasta con el tono discreto del primer grupo: «¿Como quedasteis?»—«Uno a cero, ellos llevaron refuerzos; debimos ganar por más...»

Ahora nos atrae el tercero de los grupos. Se habla de toros y los nombres de Urcola y Belmonte llegan a nuestros oídos. «Lo del día 24 será un acontecimiento; ese Matías sabe hacer las cosas y es un valiente». «Como que si no es por él no vemos ni una nocturna»..

Un automóvil de elegante línea se ha detenido frente a mi ventanal; pronto se forma un grupp alrededor del coche, una de las maravillas de la moderna mecánica. Lo miramos con un poco de lástima al pensar en el estado de las carreteras. ¿Por qué no arreglarán las carreteras? Debe ser para que los coches puedan probar la resistencia de sus balicstas. ¡Yo que no había caído en ello!

Un botones cruza raudo el paseo, debajo del gorriño del que pende una graciosa borla, ha metido una carta; mira a los lados y con cierto misterio se acerca a una mujer vestida con elegancia un tanto llamativa; por la destinataria, nos figuramos el contenido de la misiva; una cita de amor fácil, para un idilio de a tanto mas cuanto en un coliseo de arte donde revolotean mariposas a la luz.

Llueve y hace viento, a pesar de ello los pájaros cantan y la belleza de una mujer nos recuerdan la primavera.

K. NASTOS

SUPLEMENTO
DE
"Centauro"



AÑO II Núm. 20

30 Mayo 1925

Lo que nos trajo la antena

Circunstancias que no son del caso reseñar, pero sí poderosas, llevaron a P. Lotón a Alcázar de San Juan, por lo que del encuentro del domingo 17 entre el Slavia y Sparta no tenemos más datos que los que remitió por T. S. H. un estancero espiritista de Matalagualpa, que atiende por Liborio Pocavoz y es un formidable vidente.

El despacho que copiamos al pie de la letra dice así:

«Ras, cataplas... brun... tron... pin... garrón. tras tras... sacatras... tras tras... (Este es el ruido precursor de la honda; al fin tras de echar con la ayuda de un embudo unos huevos batidos por la bocina del aparato percibimos lo siguiente:

—¿Es P. Lotón?

—Está ausente. Soy «Curioso».

—Retírese entonces.

—Soy «Curioso», redactor deportivo de CEN-

TAURO

—Entonces, siendo así... sacatrás... trás... trás...

—Hable ¿Quién es ahí?

—Liborio Pocavoz.

—Ya se le nota.

—Le advierto que es la honda.

—Pues regule.

—Si es lo del tupé que estoy despeinado y me hace cosquillas en el labio.

—Total que es usted un tío con todo el tupé.

—Bueno, pelillos a la mar y escuche. Tarde de domingo; la escena en la palestra de la Real Unión Deportiva. Hay media entrada. En el cielo se cierne la tormenta, en el terreno de juego también, en un alarde de valor, con verdadero espíritu de sacrificio, ha cogido el pito Jesusico León; los blanquirrojos del Slavia se alinean frente a sus rivales del Sparta.

Sacaron los spartanos y desde el primer momento la lucha se entabló entre el ataque del Slavia y los defensas del Sparta; bien apoyados los primeros por Roberto, que es el alma del equipo blanquirrojo, y completamente desarticulado el tercio medio de los negros, por tener Paco que atender a todas partes.

Illa logra escaparse varias veces sin resultado; la fortuna no le favorece; un golpe franco y el balón llega a los pies de Taberero; el diminuto mago del balón redondo se encontraba en la línea de defensas slávicos, pero el tiro en lo que es maestro sale fuera.

Chapin hace un magnifico y escalofriante plon-

geón y eso fué todo lo que vimos de futbol; pues el resto lo dedicaron ambos bandos a *hacer deporte*; el noble leñazo, la correcta zancadilla, el caballeroso empujón, el inocente codazo... tuvieron verdaderos creadores y admirables intérpretes a granel todo aderezado con los gritos del público, que apasionado en demasia excitaba los ánimos ya bastante enconados por la vieja rivalidad, bajo la dirección de un arbitraje imparcial y un poco tolerante.

En el segundo tiempo se hizo mucho más deporte que en el primero. La tensión atmosférica y la nerviosidad del público, árbitro y jugadores, llegó al maximum. El juego o lo que fuese se llevaba a un tren de vértigo.

En una arrancada chuta Quintana que pasó al ataque slávico, y el balón besó la red a pesar de la magnífica estirada de Chapin.

En un avance, Abelardo seguido de Illa se internan; rechaza flojo Saltó y remata Illa. El árbitro ve un offside y estando el balón en la red anula la jugada.

Sigue el juego en medio de la mayor corrección; se suceden los incidentes a grito pelado, entre público, árbitro y jugadores; J. Antonio tiene que retirarse, y minutos después el medio izquierda es justamente expulsado del campo por los censurables ademanes con que protesta un offside.

Abelardo pasa a la puerta y Chapin al ataque, saliendo Illa del campo, y el Sparta juega con ocho jugadores, bajo los denuestos de una parte del respetable.

No se ve futbol por ninguna parte. En una escapada ful, Almansa logra rematar de cabeza el segundo tanto a favor del Slavia, que de haber seguido Chapin en su puesto no hubiera entrado.

En resumen: Un partido de futbol sin futbol. Unos jugadores *correctos haciendo deporte...* de lucha libre y un público que protesta de la fealdad de un partido en la que tiene tanta parte.

Gracias señor «Curioso» por la atención que me ha prestado; ya se que es lo único que puede usted. De recuerdos a P. Lotón, Carpanta y Osorio, y con su permiso me voy a despachar unos *mirriñaques*. Suyo afectísimo y estancero—Pocavoz».

Por la transcripción CURIOSO

OTROS PARTIDOS

En Alcazar de San Juan el España y el Patria Balompié de Madrid empatan a un tanto.

Aprovechando la permanencia en Alcázar, acu-